El Picapedrero

PORTE PAGADO

ORGANO DE LA FEDERACION SUDAMERICANA DE PICAPEDREROS

AÑO V — NÚM. 57 | Montevideo, Agosto de 1923 | Redacción y Administración FRATERNIDAD 192 Paso del Molino

Int. Institut voor Soc. Geschiedenis Amsterdam

EL PROBLEMA DE LOS GOBIERNOS Y EL SECRETO DE LAS TIRANIAS CONSISTE EN QUE LOS POBRES UNIFORMADOS VIGILEN A LOS POBRES DE BLUSA.

RENAN.

Panorama sindical

Lucha de tendencias.—Relajamiento e indisciplina sindical.—La intriga divisionista y las artimañas de los políticos no son lucha de ideas.

En el campo sindical se viene desarrollando una serie de acontecimientos, motivados por la lucha de tendencias, que, de no ponerles fin de una buena vez, veremos como provocarán el derrumbe de los frutos de muchísimos años de constante y continuala labor organizadora.

Las más preciadas energías revolucionarias, los más entusiastas esfuerzos, son desgastados inútilmente en una lucha fratricida y personalista, que nos presenta impotentes para enfrentar cara a cara al enemigo y batirlo en sus propios reductos. La lucha de tendencias, el choque de las ideas en los gremios, las diferencias fundamentales de orientación que existen de grupo a grupo, de trabajador a trabajador, ha degenerado de tal modo, que ya no se respeta nada, y el campo obrero parece un campo de Agramante, donde el desborde de las pasiones y el insulto es lo normal en las asambleas gremiales.

Las más sencillas prácticas sindicales son subvertidas a cada instante por elementos poco escrupulosos e indisciplinados, mientras tratan de imponerse mediante procedimientos arbitrarios e improcedentes, en nombre de ideas que no comprenden y desvalorizando los fundamentos morales e ideológicos del sindicalismo revolucionario, que se basta a sí mismo para derribar a la sociedad capitalista y suplantarla con ventaja por otra de productores libres e iguales.

Hemos visto comisiones que desacatan los acuerdos de asambleas generales porque estos acuerdos no consultan sus puntos de vista ideológicos o sus caprichos; hemos visto cómo esas mismas comisiones, valiéndose de las ventajas que les proporciona la administración del sindicato, se crearan mayorías artificiosas por medio de procedimientos repudiables, pues que le daban carnet sindical a todos los que aun sin ser obreros del gremio, pertenecían a la "capillita" de la comisión... Hemos visto expulsar del Sindicato de la Construcción de Edificios a siete obreros, por no ser del agrado de los divisionistas que lo dirigen y que vieron en ello su única salvación de una segura derrota, dado que las fuerzas unionistas se imponen y triunfan en todos los gremios.

En Buenos Aires, el prestigioso y aguerrido gremio de Ebanistas es invadido por la calumnia divisionista, defendiéndose ese gremio con enérgicas medidas para aplastar a la víbora, manteniendo su integridad revolucionaria, que lo destaca como una verdadera fuerza anticapitalista.

En el Tandil, algunos divisionistas, fanáticos e irresponsables lanzan su baba inmunda con el torpe y maligno propósito de destruir o debilitar nuestras mejores fuerzas, concentradas en la Unión Obrera de las Canteras.

La Unión Sindical Argentina sufre constantemente los ataques rabiosos de políticos y divisionistas, porque es una verdadera central revolucionaria, ajena a las influencias de partidos y sectas, que quisieran hacer de ella un instrumento de fácil manejo.

En nuestro medio, y dado la proximidad del Congreso obrero unionista, los divisionistas están haciendo lo que ya hicieron sus colegas de la Argentina: fomentando la calumnia, dividiendo más a los gremios, desacatando los acuerdos de asambleas generales; en fin, se valen de todas las armas con el siniestro fin de malograr el Congreso o de restarle fuerzas. Sus gritos desesperados sólo encontrarán eco en algunos fanáticos o sectarios, pues que a la magna asamblea regional concurrirá la abrumadora mayoría del proletariado organizado del país, y lo único que habrán conseguido es quedar en el mayor de los ridículos.

Por otra parte, los políticos comunistas maniobran de mil formas con el fin de tener mayoría en el Congreso e imponer sus puntos de vista políticos a la nueva central que surja de allí.

Recurren a todos los procedimientos, como los "puros", justificando con su actitud los actos incalificables de éstos. Dan apariencias legales y justas a todos sus manejos sucios. Hacen aparecer sindicatos que saben que no existen, pero que les conviene a los fines que persiguen. Justifican los actos malvados y perversos de cualquier sujeto, como un tal Sosa, del Carmelo, que robó los libros de un sindicato, con tal de que esos sujetos se digan comunistas y presten su ayuda ( ) al partido.

En fin: los comunistas electorales y los divisionistas o "puros" están a la misma altura en procedimientos antisindicales.

Este es el panorama que nos presenta el movimiento obrero de Sudamérica, y podríamos decir de todo el mundo. Las luchas internas lo destrozan, lo debilitan, están volviéndolo una fuerza inofensiva aun para defenderse de los terribles y continuados ataques de capitalistas y gobernantes. Y esto tiene que terminar, debe terminar cuanto antes, en bien de nuestra causa, en holocausto a nuestros mártires, que defendiendo la libertad y el bienestar del pueblo han caído en la lucha, valientemente, como cuadra a los que se dan con sinceridad y entusiasmo a los grandes ideales de emancipación humana.

El movimiento obrero está perdiendo su virtualidad revolucionaria. No es un canto pesimista, como pudieran creer los ilusos; es, en cambio, una constatación dolorosa, un alerta al proletariado. Esto deja de ser una lucha de tendencias, de ideas, para convertirse en una lucha de apetitos mezquinos, en una lucha de pasiones inferiores. La lucha de tendencias debe y puede manifestarse dentro de un marco de cultura superior, sin imposiciones brutales, sin artimañas políticueras, que desvirtúan su lógica y razón de ser, y tiene una finalidad negativa.

Hemos de luchar por que se haga carne en los hombres un mayor grado de responsabilidad moral, de consecuencia con las propias ideas, de disciplina sindical, que es el fiel acatamiento a las resoluciones de asambleas generales, y sin lo cual no hay organización posible, al menos como fuerza poderosa, que sea capaz de intentar algo serio en pro de la libertad y la justicia.

Todos dentro del sindicato, y éste dentro de la central, tienen los mismos derechos y deberes. Todos pueden proponer y propagar lo que consideren mejor a los intereses colectivos. Esto está claramente especificado en la Carta Orgánica de la U. S. A. y en el proyecto de Carta Orgánica que firma la mayoría de la comisión pro bases para el próximo Congreso.

La libertad de pensamiento está garantizada ampliamente en las bases modernas del sindicalismo revelucionario. Pero, todos debemos proceder con nobleza y con sinceridad con nuestros propios hermanos, aunque los consideremos equivocados, y acatar las resoluciones de las mayorías, aunque éstas nos sean desfavorables, ya que no es posible que impere la tendencia particular de cada uno.

Dentro de este criterio ,ampliamente libertario, es posible la unificación de todas las fuerzas obreras, para oponerlas al enemigo secular.

Acabemos, pues, con las luchas intestinas dentro de las filas sindicales; terminemos con las malas prácticas y normas viciosas que desvalorizan a la organización, y planteemos la lucha noble y grande de las ideas yorientación revolucionaria de los sindicatos, en la seguridad de que desaparecerán en gran parte las rencillas personales y apresuraremos la caída de las Bastillas burguesas, para instaurar la sociedad igualitaria y justa que todos anhelamos.

Los divisionistas tratan de favorecer a los políticos para que triunfen en el Congreso para luego sacar ventajas en pro de sus teorías divisionistas.

Los que observamos la forma en que se desarrollan las asambleas hemos podido comprobar que el "purismo" trata de favorecer el triunfo de los comunistas, para luego hacer con éxito su labor divisionista.

Y tanto es así, que los que tienen el sello de la que en vida se llamó F. O. R. U. lo manifestaban días pasados en una de las monótonas crónicas que sirven como plato diario a lo cofrades de la capilla.

Esa misma intención la alimentan otros "leaders" de gremios autónomos que se han opuesto al Congreso con el mismo propósito de favorecer a los divisionistas.

De otra manera no se explica que elementos que se dicen enemigos de la división se opongan a que los gremios vayan al Congreso, alegando infantilidades cuando no falseando los hechos.

Quien afirme que los gremios que van al Congreso a realizarse en setiembre son "sellos", o es un ignorante o un mal intencionado. Y decimos esto porque entendemos que los gremios que en todos los momentos han sabido colocarse a la altura de las circunstancias, están por encima del despecho de los individuos y merecen colectivamente el respeto de todos los hombres honestos.

Hemos de estar en guardia frente a cualquier maniobra. Si nuestros puntos de vista no triunfan en el Congreso —que no lo creemos—, igual hemos de permanecer en la nueva central y luchar para encauzarla por el buen camino.

Esa debe ser la obra de los anarquistas que tengan fe en sí mismos y en sus ideas.

Como los "Papas"

LOS "PUROS" DEL SINDICATO U. DEL AUTOMOVIL Y LA "CARABINA DE AMBROSIO".

Vamos a dar una noticia bomba. No vayan los compañeros a tomarlo a risa, pues bien pudieran llegarles las iras inclementes de los Papas "puritanos" que nos gastamos por aquí y hacerse merecedores a una de esas excomuniones o descalificaciones de órdago y que asustaran al mismo Pío XX...

Y va la noticia prometida.

Una noche, al son de bombos y platillos, y después de anunciar a los cuatro vientos una gran asamblea del Sindicato U. del Automóvil (el único que le queda a la "Madre"), con gran aparatosidad, como si fuera en un concilio de Trento allá por los años de mari-centaña, se reune una treintena de "papas", es decir, de "puros", en un local unionista (pues hay que hacer notar que a los hijos de la "Madre" ya ni local propio les queda para reunirse y tienen que hacerlo en los de los "descalificados"). Pues, se reunieron, y ante el fracaso formidable de la asamblea, la sangre les subió a los pies a los más interesados en que el concilio se reuniera. Se nombró presidente, el que con gesto ceñudo y grave abrió la sesión con un kilométrico discurso, y de no recordarlo un curioso, aún estaría en el uso de la palabra.

Y siguieron los discursos de los "papas", todos tendientes a "excomulgar" a todo el mundo... Un impertinente les recordó si no sería conveniente hablar un poco **del Partido Industrialista y de los centenares de pesos robados al Sindicato**, ya que sus autores se hallaban en la asamblea y eran los más interesados en el concilio. Casi lo lynchan, a los gritos de: ¡Es un camaleón, es un camaleón, afuera!

Se produjo un pequeño tumulto por las preguntas del impertinente...

Vueltos a la calma, acuerdan por unanimidad lo siguiente: Desalojar a todo la organización obrera del país y al Consejo del C. P. U. O., por no someterse a los caprichos de la "Madre" y por haberse atrevido a ayudar al compañero Tipa y a su familia, preso aquél por cuestiones sociales; excomulgar para siempre a la colectividad anarquista del Uruguay y a su vocero representante en la prensa, "La Batalla", por haberse rebelado contra los chirimbolos del dogma y los santos sacramentos puritanos.

¡El silencio reinó en la sala! La sonrisa apareció de nuevo en los rostros graves y ceñudos de los "papas". ¡Habían cumplido una gran misión! Aleluya...

Pero el impertinente, que había vuelto, les gritó: ¡Señores descalificadores: Vuestras excomuniones me hacen recordar la "carabina de Ambrosio"...

—|||| ooo ||||—

El sindicato se basta a sí mismo...

Económica y políticamente el sindicalismo revolucionario está capacitado para regir los destinos humanos. Es la fuerza que con probabilidades de triunfo se perfila en el horizonte de nuestras ansias libertarias. Es el baluarte proletario al que con más encarnizamiento y saña combate el capitalismo, convencido de que es su más temible enemigo.

El Sindicato, compuesto por trabajadores, dirigido por trabajadores y guiado por las nobles ideas libertarias que lo confluzcan hacia su gran destino emancipador de nuestra clase: eso queremos y por eso luchamos.

Defender la independencia del Sindicato y de la central obrera de toda tutela extraña, es hacer obra revolucionaria.

Hay que fomentar entre los trabajadores la fe en el propio esfuerzo, mancomunado con sus compañeros de clase.

Ni partidos ni sectas.

El sindicalismo se basta a sí mismo, si está orientado en forma amplia, en sentido de transformar a la sociedad obrera sobre bases comunistas libertarias, y practicar en sus luchas contra el capitalismo y el Estado las armas contundentes de la acción directa.

La iniquidad política se resume en la palabra gobierno y en la fórmula: "Todos obedecen a unos cuantos".

S. Faure.

Por la unidad del proletariado

El Congreso obrero unionista celebrará sus sesiones los días 19, 20, 21 y 22 de Setiembre.

ENORME ENTUSIASMO QUE DESPIERTA ENTRE LOS TRABAJADORES ORGANIZADOS DEL PAIS EL MAGNO ACONTECIMIENTO. — INTENSAS ACTIVIDADES EN LOS GREMIOS. — EL TRIUNFO DE LA TESIS UNIONISTA DEL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO, ANTIPOLITICO Y ANTIESTATAL, ESTA ASEGURADO. — EL COMUNISMO LIBERTARIO GANARA UNA DE SUS MEJORES BATALLAS FRENTE A LOS COMUNISTAS ELECTORALES. — LOS SINDICATOS DE PICAPEDREROS DEL URUGUAY, ADHERIDOS A NUESTRA FEDERACION, CONCURRIRAN TODOS, PARA DEFENDER LAS BASES DE LA MAYORIA.

La proximidad del Congreso unionista, que iniciará sus sesiones el día 19 de setiembre para clausurarlas el 22, ha despertado grandes entusiasmos, un tanto decaídos éstos en las filas del proletariado. Una racha de saludables actividades gremiales se nota en todos los locales obreros. Las asambleas para discutir las bases de la futura central de los trabajadores se suceden unas a otras, no faltando en ellas los debates acalorados, los tumultos propios del apasionamiento por sostener los diversos criterios que tratarán de imponerse en las sesiones del Congreso, ni la nota inculta de los divisionistas, que viéndose derrotados por una ínfima minoría en la mayoría de los gremios, tratan de todas formas de sabotear las asambleas y abogan por una oportunista autonomía que no sienten.

La abrumadora mayoría de los gremios ya se han pronunciado por la concurrencia al Congreso unionista. De éstos, son pocos ya los que quedan por discutir las bases o Carta Orgánica por la que ha de regirse la central que surja del Congreso.

Las Bases

Hay dos proyectos de Carta Orgánica: el uno firmado por la mayoría de la Comisión pro Bases, y el otro por la minoría de la misma.

El primero representa la tendencia anarco-sindicalista, o anarquismo unionista, que defiende la organización federalista, la acción directa y el comunismo libertario como finalidad.

El segundo, es decir, el despacho de la minoría, representa la tendencia comunista autoritaria, más conocida por comunista política y electoral, y que defiende la organización centralista, el colaboracionismo con partidos políticos, y como finalidad un comunismo de Estado.

Hasta ahora, según nuestros datos, el triunfo indiscutible pertenecerá al despacho firmado por la mayoría, es decir, a la tendencia anarco-sindicalista, pues los gremios en mayoría lo han aprobado, si bien algunos de tradición revolucionaria, debido a la división anarquista y al "sabotage" sistemático de los "puros" serán representados por comunistas electorales.

Los sindicatos de picapedreros, tanto de la Capital como del Interior, y en concordancia con su historia revolucionaria y antipolítica, han aprobado las bases suscriptas por la mayoría, asegurando la victoria del sindicalismo revolucionario.

El triunfo, pues, de la tesis revolucionaria es un hecho, gracias a la tesonera actividad y al entusiasmo de los compañeros, que han sabido desbaratar los planes de los comunistas políticos.

No podía ser

Muchos compañeros eran pesimistas con respecto a los resultados prácticos del Congreso unionista.

Decían ellos que la división anarquista favorecería los planes de los políticos, y que éstos, contando con un diario y recursos económicos provenientes de la Sindical Roja, lograrían fácilmente imponerse en el Congreso.

Sin embargo, ante la realidad aplastadora del triunfo de la tesis del sindicalismo revolucionario, los compañeros citados han cambiado de opinión y han visto con sus propios ojos que si a todos nos hubiese embargado el pesimismo y los hubiésemos dejado el campo libre a los políticos, el triunfo pertenecería a ellos, y la organización sindical en sus manos sufriría el más grande de los fracasos, pues convertirían las fuerzas revolucionarias del proletariado en un rebaño electoral, como en algunos países europeos.

Esto no podía ser; no debíamos permitirlo quienes estamos convencidos de lo funesto que sería un centralismo absorbente, como lo quieren los políticos, en los sindicatos y en la central. Sería el desquicio, el mayor de los desastres en las filas del proletariado organizado, dada su tradición federalista.

Y el mejor medio es desplegar toda nuestra actividad en los sindicatos, arrojando por la borda el pesimismo y la indolencia que caracteriza a buenos e inteligentes camaradas.

Hay que tenerlo en cuenta

Los comunistas electorales, considerando que estaban en minoría en el Comité pro Unidad Obrera, le hicieron el vacío desde su fundación.

Algunos que en él tenían puestos importantes renunciaron, para dedicar sus actividades al partido, y en la asamblea de delegados sistemáticamente rechazaban todo cargo que se quisiera confiarles.

Casi ningún gremio donde tuvieran influencia comunistas, cotizaba. Le hacían, pues, una guerra sorda y despiadada al Comité.

Toda la labor unionista del Comité y la debida atención al movimiento revolucionario que se desarrollaba bajo su influencia, era atendida por los compañeros anarquistas y sindicalistas. Por eso es que a sus críticas baratas de todos los días, no se las tenía en cuenta, dado que se les consideraba como enemigos encubiertos...

Pero, se aproxima el Congreso y los comunistas electorales despliegan una actividad de mil demonios... Por todas partes aparecen sindicatos "reorganizados". En muchas asambleas vemos barras comunistas. Los "gatos" sindicales se multiplican para fabricar mayorías apócrifas. Se manda delegados por el partido a localidades del Interior, para presionar a los trabajadores y predisponerlos a apoyar las bases comunistas. ¡Como en las elecciones burguesas!

Esto hay que tenerlo bien en cuenta, dado que recién a última hora se han preocupado del movimiento sindical, dándole todas sus actividades, pues como trabajadores organizados, aunque fueran comunistas, debieran de haber aceptado el puesto de trabajo y responsabilidad en el

Comité.

¿O es que los comunistas no se conforman sino cuando hacen el papel de directores?

El control

La más delicada tarea del Congreso está encomendada, sin duda alguna, a la comisión de poderes. Debe ejercerse un severo control sobre la existencia real de los sindicatos qu concurran al Congreso. Lo impone la seriedad del movimiento obrero, su moralidad y las buenas prácticas sindicales que deben servirle de norma.

En el Congreso deben estar representadas fuerzas anticapitalistas sindicalmente organizadas, y no grupos políticos o anarquistas.

Una proposición acertada

La Sociedad de Picapedreros de Montevideo, cuando discutió las bases acordó proponer al Congreso, como agregado a las bases de la mayoría, el artículo 20 de la Carta Orgánica de nuestra Federación. Este artículo, importantísimo y que figura en las bases de la Unión Sindical Argentina, sin duda alguna pasó desapercibido a los compañeros que formaron la Comisión pro Bases; será defendido por todos los sindicatos de picapedreros y muchos otros gremios que lo han aprobado.

Es una buena y acertada medida para evitar el arribismo de los políticos, que vienen a la organización en busca de popularidad y prestigio a costa de la ingenuidad e ignorancia de los trabajadores.

He aquí el artículo mencionado:

"Ningún miembro del Consejo Federal podrá ser candidato a una función política; aceptar una candidatura de este género implica la renuncia de su cargo. Esta medida se hace extensiva a todos los delegados que representen la nueva central que surja del próximo Congreso."

Las Internacionales y el Congreso unionista

Los comunistas electorales están haciendo esfuerzos inauditos para que el próximo Congreso unionista se pronuncie definitivamente por la Internacional con sede en Moscú.

Ya en estas mismas columnas hemos expresado la opinión que nos merece dicha Internacional, que no es ni más ni menos que un apéndice del Partido Comunista, que a esta altura, y partiendo de la propia Rusia, ha dejado de ser un partido revolucionario, como lo fué en sus comienzos.

La Sindical Roja ocupa la misma posición en el terreno de la revolución proletaria, que la Internacional de Amsterdam. La una obedece ciegamente al Partido Comunista, la otra al Partido Socialista.

Uno y otro partido tienen como principal misión la conquista del poder político, es decir, el Estado, tomando la organización sindical como simple instrumento, de sus bastardas ambiciones.

Los dos partidos le niegan sistemáticamente capacidad directriz al movimiento obrero, al sindicalismo revolucionario. Y la idealidad de éste es opuesta a la de todos los partidos, pues no persigue la conquista del Estado, sino su total destrucción, para establecer en lo posible una sociedad de productores libres e iguales.

Por estas sencillas y elementales razones, el proletariado no irá a ninguna de las Internacionales nombradas, y en la magna asamblea regional optara por la autonomía en el orden internacional, única forma, por otra parte, para lograr la armonía de todas nuestras fuerzas.

Esto no quiere decir que en un futuro próximo ciudamos el problema de las Internacionales. Será planteado y resuelto de acuerdo con las ideas del sindicalismo revolucionario, que no las interpretan ni remotamente Moscú ni Amsterdam, sometidas a los dictados y conveniencias de partidos politiqueros, sino que iremos a Berlín, donde las centrales sindicales de más prestigio revolucionario fundamentaron las bases de una Internacional que represente las fuerzas sindicalistas revolucionarias con bases antipolíticas y antiestatales.

Y estas son las aspiraciones y las modalidades de nuestro movimiento sindical, interpretadas ampliamente en las bases para la central obrera que surja del Congreso y que firma la mayoría de la comisión, y cuyo triunfo es un hecho.

Palabras finales

Compañeros: Laboremos con serenidad y entusiasmo por el triunfo del Congreso unionista. Que la unidad del proletariado uruguayo sea sellada en el terreno económico en esta magna asamblea regional, para dedicar sus fuerzas y su inteligencia a combatir de lleno al Capitalismo y al Estado. Que la bandera del sindicalismo revolucionario y del comunismo libertario salgan victoriosas del Congreso, por la sola voluntad de los trabajadores, libremente manifestada.

Terminamos dando un ¡viva! a la unidad del proletariado.

¡Abajo la explotación del hombre por el hombre!

fuerzas revolucionarias: el comunismo autoritario y el comunismo libertario.

El primero está representado por los socialistas, o neocomunistas, conocidos también por marxistas, y el segundo, por los anarquistas y sindicalistas revolucionarios, que persiguen la funclación de una sociedad de libres productores, que es ni más ni menos que el comunismo libertario. Entre estas dos escuelas hay diferencias fundamentales, no sólo en la finalidad, sino también en los medios de lucha a emplear y en la orientación revolucionaria.

Los unos son partidarios del Estado, y los otros luchan tenazmente por destruirlo. Aquéllos son parlamentarios y aceptan la lucha electoral, que envilece al ser humano, y éstos son antiparlamentarios y antipolíticos en el sentido electoral, y sólo creen en las fuerzas obreras sindicalmente organizadas para dar por tierra con el sistema capitalista.

Comunismo autoritario y comunismo libertario son, pues, dos cosas bien diferentes, que se repelen constantemente, pues que son antagónicas en sus puntos básicos.

Nosotros repudiamos el comunismo autoritario, pues no queremos que el pueblo destruya una cadena para atarse a otro, aunque éste se adorne con el crespón rojo y negro de la Revolución.

Queremos la destrucción de todas las cadenas. Somos comunistas libertarios. Repudiamos asimismo la lucha electoral y el parlamentarismo, armas esencialmente burguesas y contrarrevolucionarias, muy del agrado de los llamados comunistas de Estado o autoritarios. Sólo tenemos en las luchas obreras, con las eficaces armas de la acción directa, hasta llegar a la Revolución. Por eso somos también sindicalistas revolucionarios.

Nuestro comunismo, tanto en las modalidades del presente como en las del futuro, no tiene nada de común con el comunismo de los comunistas autoritarios. Los caminos son opuestos, su programa reconstructivo de la nueva sociedad del porvenir es bien diferente.

Ellos quieren organizar la sociedad con decretos emanados del Estado comunista; nosotros, con las fuerzas organizadas del trabajo, con los sindicatos y federaciones de productores, que son los únicos con derecho y capacidad para ello.

El comunismo libertario tiene, pues, una apreciable ventaja sobre el comunismo autoritario, porque no aspira a mandar, sino a hermanar a los hombres, dándoles los mismos derechos y deberes, y porque representa la fraternidad y la libertad con la gran familia humana.

M. Marrero.

Comentando un manifiesto

La llamada Sociedad de Picapedreros de Mar del Plata ha dado a luz un manifiesto donde pretende justificar su actitud divisionista, afirmando inexactitudes, recordando glorias pasadas que otros conquistaron.

Dice en un párrafo del manifiesto:

"Ahora bien; desde 1922 el órgano oficial de la Federación Sudamericana, en concomitancia con la Unión Sindical Argentina, dos cuerpos y una sola alma, amantes en dictadura, no hacen sino atacar en una forma cobarde y canalla a los hombres que por su valía más se destacan dentro de la Federación O. Regional Argentina." (!)

Estos anarco-patronos no tienen empacho en hacer afirmaciones inexactas, como las que hacen en el párrafo que transcribo. Nosotros es verdad que hemos atacado a ciertos sujetos que actúan en la F. O. R. A. (la de los "doscientos mil cotizantes").

Y para ello tenemos y tenemos muchas razones. Nosotros, como anarquistas y consecuentes con nuestras ideas, hemos puesto y pondremos en la picota pública a todos los sinvergüenzas y harapanes que en nombre de la Anarquía pretenden vivir sin agachar el lomo.

Si fustigamos a César Forni, fué porque lo mandamos a San Carlos y Maldonado a dar conferencia de propaganda, y para dar "ejemplo" a los trabajadores, se emborrachó, y luego llevaba un periódico que se titulaba "Libertad", el cual fué repartido entre los trabajadores, y a la mayoría se les cobró la suscripción por adelantado... y luego el periódico no apareció más... Los obreros, al verse burlados enviaron una nota a nuestra Federación, reprochándonos por haber enviado un delegado de esa naturaleza.

Yo, como secretario de nuestra Federación en aquel entonces, de inmediato llamé a Forni y le entregué la carta que me habían enviado los trabajadores, carta que firmaba el compañero Giocceovelli. Una vez que la leyó, me dijo que había entregado la plata al tesorero de la Liga y que trataría de enviársela.

Hasta hoy los obreros espera a la plata que se les estafó, que se ignora quién se la comió.

¿Estos son los "hombres de valía" a que os referís?

De Carreño tendríamos mucho que decir, pero como ya se ha dicho todo, sólo diré que: aprovechando un momento en que todos estábamos trabajando, fué a nuestro local social y del sótano del mismo se llevó una mesa, lo que por rara casualidad fué visto por mi compañera. Fuí yo y le reproché por ello, y se comprometió conmigo a devolverla, pero resulta que a los pocos días se fué para Buenos Aires, y la mesa la estamos esperando aún...

Si los Picapedreros de Mar del Plata no se conforman con esto, en el próximo número publicaremos lo que ya fué publicado y según parece no habéis leído.

¿Qué pretenden los de Mar del Plata? ¿Que nos hagamos solidarios de los hechos de estos sujetos? ¿Que los callemos, para que éstos puedan seguir explotando a los compañeros y organizaciones?

Si en ese manifiesto hubiera más sinceridad, se hubiese citado esos "hombres de valía" que se supone calumniados, y se hubiera demostrado esto con razones, y no recurriendo a groserías impropias de anarquistas.

Nada de eso se ha hecho, porque para ello se precisa razonar y comprobar lo que se afirma, y eso es más difícil que insultar.

También se dice que defendemos a la Unión Sindical Argentina. Eso es cierto, y de ello estamos orgullosos.

Fuimos de los primeros en afirmar que la clase obrera debía unirse entre sí, para de esa manera poder abatir al enemigo común: Capital-Estado.

Gracias a nuestra propaganda y a la de gremios importantes como el de Chauffeurs, el de la Construcción Naval y otros, la propaganda unionista se abrió brecha y se fué extendiendo a la inmensa mayoría de los gremios; entre ellos, la inmensa mayoría de los de la ex F. O. R. A. Comunista resolvieron ir al Congreso de Unidad, y si no fueron más tarde fué por la propaganda disolvente que hizo el diario de Barrera, robado a los anarquistas para provecho personal de una camarilla, valiéndose de las leyes que hacen a los hombres propietarios de lo que no es suyo.

Lo repetimos: somos partidarios de la unidad de la clase obrera, y por ende de la U. S. A., porque ésta es una institución que lucha para reivindicar los derechos de los explotados y conquistar para los mismos una sociedad comunista libertaria, que es nuestra suprema aspiración.

Reflexionen los compañeros desapasionadamente y verán que su actitud frente a nuestra Federación es inconsulta. Y suponiendo que nosotros hubiéramos obrado mal, eso no podría ser tampoco un motivo para separarse. Al contrario: obrando como deben obrar los anarquistas, se debe combatir el mal dentro de la propia Federación, y no dejar que él se agrande, aparándose del único lugar de donde es posible subsanar los errores.

Yo, por ejemplo, cuando estoy en una sección donde veo que se hacen mal las cosas, lucho para que se hagan lo mejor posible, combatiendo el mal en sus propios reductos.

En el próximo número diré algo más.

Narciso Tronconi.

La leyenda de "Tripitas"

O las derrotas de un "Mariscal"...

"Tripitas", el insigne "Tripitas", que hace rato ascendió a "Mariscal" del Partido Comunista, es un personaje de leyenda, histórico, tan histórico como el mismo Trotzky... a quien suele imitar en sus tremebundos gestos dictatoriales.

"Tripitas" es concedidísimo en el movimiento obrero, y hasta en el Exterior llega su fama...

Pero, por si alguno no lo conoce por su nuevo poético y militarista nombre, bástele decir que es Eugenio Gómez secretario vitalicio de la Federación O. Marítima, hasta hace poco rentado, y que dejó de serlo no por su buena voluntad, sino porque la falta de cotizantes impedía poderle pagar las mesadas.

Pero, si bien "Tripitas" es un personaje de leyenda, lo es también de derrotas... Es, pudiera decirse, la derrota o el fracaso personificado.

Fué no sé cuántas veces candidato a diputado, quedándose siempre con las ganas... de serlo. Siempre aspiró a dirigir el movimiento sindical, y siempre corrió la misma suerte que cuando fué candidato. Ahora dirige los famosos "grupos comunistas" (de ahí su título de Mariscal) en todos los gremios, y aspira y cree triunfar en el próximo Congreso obrero, imponiendo sus ideas de dominación, sus tácticas centralistas, gracias a su "sabia" dirección del rebaño comunista.

De más estaría decir que siendo "Tripitas" un personaje de sonadas derrotas en el terreno político-electoral, no puede negar su tradición, ni su historia en el campo sindical.

Preparémonos, pues, para presenciar el sonado fracaso del Mariscal Tripitas en el Congreso obrero.

Será una derrota más apuntada en la leyenda accidentada y cómica de "Tripitas".

Bienvenida sea, pues, la derrota de Tripitas con sus célebres "grupos", ya que ello representa la derrota de la política parlamentaria en el seno sindical, y el triunfo del sindicalismo revolucionario.

Vinagrillo.

Firmes en la brecha

Con tesonera constancia, el proletariado universal continúa limando los eslabones de la monstruosa cadena de prejuicios, producto genuino de la burguesía, y que a ésta le sirven en parte —parte importantísima, por cierto— de parapeto para mantener en estado de esclavitud a las huestes del trabajo.

Pero, todo tiene su límite, y los prejuicios tienen, como todo mortal, el suyo. Primero fué el religioso, el que cayó bajo el certero golpe de la limeta del proletariado revolucionario; en los momentos actuales es el colaboracionismo con los partidos políticos que da sus últimos patalecos, a pesar de su rojísima vestidura revolucionaria.

Es que el proletariado tiene ya una visión clara de sus anhelos y una convicción precisa de cómo puede llegar a conquistar su libertad integral. De ahí las arremetidas desesperadas de los logreros políticos frente a la indiferencia de los trabajadores, que ni en broma les llevan el apunte y que, por otra parte, se van sumando a sus respectivos sindicatos de producción e imprimiendo a éstos una orientación revolucionaria y antipolítica, convencidos de la contradicción que la política implica para su emancipación de clase, y reafirman a cada paso con hechos tangibles la necesidad de la abolición del Capital y del Estado, mediante la acción directa y consolidada de los sindicatos revolucionarios constituídos. Como se ve, a la formidable cadena que burguesía, clérigos y logreros construyeron para embrutecer a las masas y explotarlas a su antojo, le saltan los últimos eslabones, bajo el certero golpe de la limeta del proletariado consciente.

Cottin.

¡Que desfachatado!

El charlatán Perdomo, en un artículo que escribe en defensa del proyecto de bases de la minoría, después de cantarle a la Luna arremete contra los militantes de organizaciones serias, como ser la Unión Sindical Italiana y la Confederación N. del Trabajo de España, a la vez que contra otros organismos similares, tratándolos de traidores del proletariado.

Nada nos extrañaría si eso lo dijera otro político de su calaña, porque a falta de argumentos para convencer a los trabajadores acerca de la bondad de sus teorías, recurre a la calumnia para despestigiar a los que los fustigan cuando engañan a los trabajadores y los traicionan cobardemente.

En cambio, indigna leer a ese fanfarrón. Todos sabemos que fué expulsado del seno de la asamblea de delegados ante el C. P. U. O. por su inmoralidad; más tarde fué observado por su mala conducta en su propio gremio, y últimamente expulsado de su propio partido.

¡Y estos son los hombres que llaman traidores a Pestaña, a Borghi, a Rocker!

¡Por favor!

Ya ven los obreros qué "tipete" defiende el proyecto del Partido Comunista, llamado "de la minoría"...

Cuando la masa esté educada y sea consciente, hará, no la revolución social, que habrá sido hecha antes, sino la revolución filosófica. — Carlos Malato.

Buscando sendas

CAMINOS PERDIDOS, Y CAMINOS RECTOS

Recorriendo con la vista el panorama social, seguimos viendo, como vimos siempre, la división en clases de los hombres.

Se goza en una parte los beneficios del progreso humano, y se sufren en la otra martirios incomensurables.

Hay orgías escandalosas arriba, y hay miserias horribles abajo.

Hay quien no ha conocido el dolor, y quien desconoce la alegría.

Quienes gozan, no producen los medios que enriquecen y magnifican la vida. Y los que sufren, son los hacedores de todo.

He ahí la injusticia que agobia, que mortifica, que degrada.

Injusticia sostenida por diversos factores, entre ellos la política, manejada por los capitalistas, y la desunión reinante entre los pobres.

Es muy natural que el pueblo, doblegado en el dolor, trate de libertarse de él. Es muy natural que una necesidad provoque el deseo de satisfacerla; que una exigencia vital del organismo induzca a buscar su nutrición.

Por eso mismo, porque el pueblo lleva una vida de miseria, porque su existencia es una interminable cadena de necesidades insatisfechas, resulta muy natural que busque el modo de satisfacerlas, que se lance a la adquisición de los medios que han de nutrirlas.

Se explica perfectamente que la parte dolorida se afane por encontrar un bálsamo, que busque lo indispensable a su dicha.

Y el pueblo esclavizado, lo busca. El proletariado oprimido se afana por su libertad.

Son diversos los caminos que en su anhelo de emancipación ha encontrado.

Por distintas sendas se ha dividido la falange inmensa de los pobres, buscando llegar mejor, más pronto, más seguros, al soñado reino del bienestar.

Unos han tomado senderos engañosos, por donde no llegarán nunca, y sólo conseguirán perpetuar su miseria.

Otros van por caminos perdidos que a nada conducen, a no ser al efímero deleite de sus mirajes floridos.

Los otros, en fin, con el aleccionamiento de la experiencia, han logrado compenetrarse del conocimiento del terreno y han escogido senda, con serenidad, con clarovidencia.

El proletariado ansioso de vivir libre ha seguido a quienes le prometieron su libertad, y ha sido engañado. Ha oído a quienes le han hablado de purísimas idealidades de redención, y siente que se aleja el momento de sus reivindicaciones.

Y para acercar el día de sus conquistas definitivas, en que será ampliamente libre, es preciso que observe las perspectivas de los diversos senderos que se ofrecen a su vista.

Vivimos bajo el imperio inexorable de la fuerza bruta y no podemos substraernos a las exigencias de la lucha; no podemos prescindir de la fuerza, si queremos triunfar.

Estamos en un mundo donde es imposible vivir con teorías; la realidad nos obliga a luchar, y frente a la fuerza bruta reinante, no podemos hacerlo con inofensivas centinelas místicas.

Los trabajadores que anhelan luchar con eficacia contra la burguesía, no pueden dejarse arrobar con la musiquilla purísima de acordes religiosos. Entre los fragores de la batalla social, se lucha como aconsejan las circunstancias y despojados de todo prejuicio emanado de la degeneración interpretativa del "dilettantismo" en moda.

Así, como debe desoírse el romanticismo puro, por estéril, hay que huir también de las tradiciones peligrosas. Hay que alejarse de las trampas y las redes. Hay que abandonar las armas inútiles.

Siendo la política un arma burguesa, hay que combatirla; hay que cuidarse de no inmiscuirse en ella; ni siquiera oír a los que hablando un lenguaje revolucionario, la usan, sin embargo.

La política es un narcótico para los pueblos esclavos. Está por de más conocida, para que los trabajadores se cuiden de ella. La política, aun en manos de lenguaraces revolucionarios, es una esperanza burguesa. Y esta esperanza, es la perpetuación de su orgía, equivalente a la miseria del pueblo.

Aparte de lo estéril y lo peligroso, el proletariado revolucionario se ha creado un concepto claro, razonable, y ha elegido senda: la senda del sindicalismo inspirado en principios revolucionarios, esto es: libre de gazmoñerías ridículas y al margen de la política narcotizante. Es desoyendo las voces que vienen de esos sectores, como debe la clase obrera encaminar sus esfuerzos reivindicatorios.

Los obreros que están empeñados en el triunfo de su libertad, no deben de ningún modo ceer en bregas estériles, ni menos aún, servir de escalera a ningún partido político.

Si sus luchas y sus afanes son para encumbrar políticos, más le valiera inmovilizarse. No trabajaría por su bien, pero tampoco lo haría por su mal.

Tito.

¡No hay que confundir!

COMUNISMO ELECTORAL Y COMUNISMO REVOLUCIONARIO; O EN SUS VERDADEROS TERMINOS: COMUNISMO AUTORITARIO Y COMUNISMO LIBERTARIO.

En muchos trabajadores existe confusión con respecto a la doctrina comunista.

Confusión de que aprovechan aquellos pescadores de río revuelto que con motivo de la Revolución Rusa y su lógica influencia en el mundo revolucionario, optaron por llamarse comunistas, convencidos de que con el nombre de socialistas ya era difícil engañar al pueblo, al menos en estos países.

Pero, nuestros flamantes comunistas, salvo el cambio operado en el lenguaje, son los mismos socialistas de ayer, reformistas hasta la médula y hábiles oportunistas y politiqueros...

El comunismo de esos señores es un comunismo a la violeta, ecumunismo electoral y parlamentario, muy distinto, por cierto, a nuestro comunismo, doctrina futurista y libertaria, condensada en toda su grandeza en estas sencillas y expresivas palabras: a cada uno según sus necesidades; de cada uno según sus fuerzas.

Nuestro comunismo, pues, representa el máximo de justicia y de igualdad entre los seres humanos. Es lo más avanzado en Sociología, la última y más grande expresión del pensamiento revolucionario.

Hay en teoría dos comunismos, que representan las dos escuela de carácter social y que en el campo obrero se disputan la dirección de las

Maniobras

Los comunistas electorales, al descubierto. — Creen que un Congreso es una elección... parlamentaria. — Y en ese sentido, maniobran por introducir "gatos".

En nuestro número anterior se hizo notar cómo los comunistas electorales están maniobrando en los gremios con el fin de someterlos a su tutela y hacer que aprueben las bases firmadas por la minoría de la comisión y que son las que interpretan sus ambiciones de dominio.

Creen estos señores que un Congreso obrero es una elección parlamentaria, y en tal sentido maniobran de lo lindo para crearse una mayoría apócrifa, ya que no es posible que la consigan, dado que la orientación de los gremios es en su mayoría sindicalista revolucionaria.

El Partido Comunista tiene movilizada a toda su gente para que concurra a los gremios con tal propósito.

El Mariscal Tripitas es quien lleva la batuta, y a él, que no es obrero organizado, sino redactor del diario del partido y varias veces ex candidato a diputado, lo veremos, sin embargo, en muchas asambleas obreras presionando y dirigiendo a sus instrumentos.

Pero, debido a las sanas medidas de profilaxis sindical tomadas por el Comité pro Unidad Obrera, muchos "gatos" fueron evitados y otros llevarán el mismo fin. Es así como ya no vemos en las columnas del diario moscutero sendas invitaciones a los "Cafeteros", a los "Mensajeros", Oficios Varios, Sindicato U. Tranviario y otros que no recordamos en estos momentos.

Estos son "gatos", es decir, "sindicatos", que ni siquiera la figurarán en el Congreso, gracias a las medidas tomadas para evitar tales inmoralidades.

Para Mercedes, el Comité pro Unidad Obrera destacó un delegado, cuya misión era controlar la existencia real de algunos sindicatos, pues se han recibido denuncias serias como que tales sindicatos son simples grupos comunistas.

Los primeros datos recibidos del delegado dan como ciertas las denuncias recibidas en el Comité, anunciando, por lo pronto, la no existencia de dos sindicatos.

Esta es la obra de los políticos comunistas, que han tomado el movimiento obrero como campo de experimentación de sus fechorías, desvirtuando sus verdaderos fines revolucionarios y emancipadores.

Para Paysandú debiera también desentenderse otro delegado con el mismo objeto, dado que allí el poco movimiento obrero que existe está acaparado por los políticos comunistas, y con toda seguridad, muchos de los sindicatos que figuran como auténticos son, como en Mercedes y en la propia Capital, simples "grupos" comunistas...

Estos procederes tan vergonzosos debieran tenerlos muy en cuenta los trabajadores, para en la primera oportunidad enrostrárselos como se lo merecen a todos los políticos comunistas, que quieren hacer del movimiento sindical un vulgar rebaño electoral.

Pero estamos seguros que no lo lograrán, pues los postulados del sindicalismo revolucionario, antiestatal y antipolítico triunfarán ampliamente en el Congreso obrero unionista de este mes.

Sus maniobras, pues, les valdrán de poco. Y si de algo les sirven, es para demostrar una vez más lo que son: vulgares politiqueros, capaces, como los "puritanos", de relajar las prácticas sencillas y claras del sindicalismo revolucionario, dividiendo al proletariado y alejándolo por estas repudiables prácticas del seno de sus organizaciones de clase.

Uno del Consejo.

Los hombres y los gobiernos pasan; pero no las ideas y las iniciativas que brotaron en las luchas para la conquista del progreso y la libertad.

Víctor Hugo.

Sezione italiana

Un messaggio di Vanzetti

In occasione del comizio tenuto la sera dell 11 maggio alla Boston Opera House, nel quale parlò Eugene V. Debs, Bartolomeo Vanzetti faceva pervenire alla presidenza del comizio il messaggio che segue, perchè fosse comunicato ai proletari ivi intervenuti.

Il messaggio del recluso non fu letto al comizio socialista, ragione per cui noi lo pubblichiamo dedicandolo ai proletari di tutto il mondo perchè sappiano quali e quanti generosi sentimenti pulsino nel cuore di quest'uomo che, con un altro innocente —Nicola Sacco— attende la morte sulla sedia elettrica alla quale li ha dannati il più scellerato verdetto di classe.

Che la giusta ed energica rampogna espressa in questo messaggio possa trovare fra le avanguardie della guerra sociale l'attenzione e la solidarietà che merita!

COMPAGNI, LAVORATORI:

Ho seguito che oggi vi raccogliete a comizio, per rivendicare i nostri nomi, e ridarci alla vita, alla causa e alla libertà, e che l'eroico Debs sarà fra di voi a portare gli aneliti e i fremiti del suo gran cuore.

E ora vi vedo cogli occhi dell'anima, o compagno, o amici, così chiamati e riuniti dalla voce della solidarietà umana e dal diritto comune, che vi affratellano nell'opera fraterna.

E so il vostro affetto, i vostri propositi, la vostra volontà. La vostra tenace e magnifica solidarietà mi conforta. Tre anni di lotta diuturna! Ma i risultati mi umiliano.

Ah, come vorrei essere in mezzo a voi, o amici, o compagni, e gridarvi ciò che mi freme in cuore e mi turbina per la mente. Ma non è possibile.

Vi sia però gradito questo umile messaggio, che sa, ma non può dire il grido di tutto il mio essere. Più che un grido di dolore è un grido di allarme cuello che io vorrei fare echeggiare oggi fra di voi e nel mondo.

E'un monito severo ma sincero di un prigioniero di guerra — di quella guerra eterna, senza tregua e senza quartiere fra la libertà e la tirannide, fra il diritto e il privilegio, fra la giustizia e l'iniquità.

Perciò non mi occuperò esclusivamente del carissimo Nicola e di me: sarebbe ingiusto; sarebbe vergogna. Nelle bastiglie della borghesia mondiale, straziati nelle carni e nello spirito, solo colpevoli d'essersi rifiutati all'omicidio quando l'omicidio aveva comodo e lor signori, di aver detto la verità, di aver additato le vie della redenzione e insegnato coll'esempio, genuino ora e da lungo tempo i migliori figli del lavoro.

E nelle stalle d'Augia i legislatori usano alla coalizzata di leggi lavaglio, di leggi liberticide, a tutto danno del popolo lavoratore, a maggior gloria e profitto delle cassefforti capitalistiche.

E nei cantieri sonanti si suda, comme mai si sudò, a fabbricare cannoni, sottomarini, bombe, aeroplani, gas asfissianti e altri ordigni di morte, che dovranno domani fare strage di voi, o lavoratori, di voi soli, e delle vostre donne, e dei vostri figli. Perchè, state pur tranquilli, la borghesia saprà scansare ogni pericolo, e nell'ora dello scempio immane, essa al sicuro si abbanderà all'orgia neronians — come ha fatto durante la guerra — durante tutte le guerre.

E a dispetto di questa guerresca attività industriale, la disoccupazione serpeggia, vi avvinchia nelle sue spire feroci, vi toglie il pane, il fuoco, il tetto. Per avere prodotto troppo, siete costretti alla miseria e alla fame — mentre ogni ber di dio s'infradicia nei maggazzini, o vien buttato a mare dai pescicani. Ecco la realtà, ecco la verità dell'oggi, dopo millenni di cristianesimo; dopo secoli dalla Magna Carta e dalla Dichiarazione dei Diritti dell'Uomo.

Questa nostra contingenza giudiziaria, non è che un piccolo aneddoto della lotta proletaria, come ve ne furono tanti altri; e bisogna ben ch'io lo dica, è insignificante in sè stessa e non può assurgere a grandezza che trasformandosi in simbolo per la vostra lotta per la nostra liberazione può essere educativa e vittoriosa se non si applica col dovuto spirito.

Compagni e amici: E' un mezzo secolo e più che il capitalismo fa scempio di noi, dei nostri migliori combattenti. Ogni qualvolta un nostro fratello è caduto nell'imboscate della imperi della guerra di classe, voi vi siete agitati avete dato con signorile prodigalità fin l'ultimo soldino, avete esecrato il verdetto di perie che lo gettava ai piedi del patibolo, o nell'immane orrendo spaventevole. Avete implorato, pianto, imprecato, maledetto.

E vi si è risposto gettandovi sui piedi i cadaveri deformati dei nostri cari. I cadaveri dei martiri di Chicago, di Joe Hill, di Andrea Salsedo, di Riccardo Flores Magón, o di certo altri compagni. E vi si è risposto murando vivi gli'ndomiti Mooney, Billings, Venturato, Agosti e migliaia e migliaia di altri compagni.

Sono tre anni che combattete per noi, colle vecchie armi. Con quale risultato? Il carissimo Sacco deperiva in una cella, e io rimanevo qui... Le torture fisiche e morali hanno disturbato momentaneamente la serenità e normale mentalità di Sacco. E io? Domandatelo al più glorioso avanzo della più grande galera repubblicana, domandatelo a Eugene Debs che così vuol dire, che cosa è la galera, per le vittime che essa ingoia.

Intanto la difesa, da noi sussidiata ha accumulato evidenze su evidenze in nostro favore. Ma che perciò? Il nemico ha costruite le apparenze della nostra colpabilità, apparenze che hanno valore di verità al cospetto della bendata giustizia costituita da esso. E se ne servirà. Non ha mai conosciuto scrupoli o pietà il nemico; non li conoscerà mai. Oggi, in onta d'ogni cosa, siamo vicini alla sedia elettrica come al momento del verdetto. Dovremmo per ciò esser vili? Dovremmo strozzare in gola l'urlo, l'imprecazione, e, insieme il vaticinio, per la speranza vile d'una pietà bugarda che per un delitto non commesso ci danni alla perpetua prigionia, anzichè alla sedia elettrica?

Mai! Ora, come prima, come sempre, noi vogliamo: O LIBERTA' O MORTE! Ora, come prima, come sempre noi preferiamo morire da forti al vivere da vigliacchi.

Adunque io vi griderò il mio pensiero, sicuro d'interpretare in sintesi il pensiero di Sacco.

Lavoratori, amici, compagni: per la nostra libertà, per la libertà di tutti i prigionieri politici, per tutte le vittime della società; per la libertà vostra, per la libertà di tutti, per la libertà universa presente e futura, in piedi, in rango.

Per il diritto alla vita, per il diritto e la sicurezza comune, in piedi e in rango.

Quello che dovete fare lo dovete sapere voi stessi. Io non posso assumere le responsabilità di consigliare atti ch'io non posso commettere. Se potessi confidivere con voi e perciò e responsabilità e sacrificio, allora parlerei, allora direi quello che ho detto al bel tempo delle buone battaglie.

Ma una cosa dico: al fronte unico della Reazione bisogna opporre il fronte unico della Rivoluzione.

Senza abiure, senza compromessi, senza rinunzie, senza impure leghe, cinsenno coi propril mezzi, per le proprie vie. Così e solo così la varietà degli elementi rivoluzionari potranno armonizzare in una universa difesa e offesa, dalla e alla reazione. Fronte unico negli intenti basato sulla necessità, sul diritto comune e l'autonomia e la libertà intensa. Fronte unico di quanto havvi di migliore nelle migliori nostre facoltà umane.

Compagni, io a nome anche di Nicola, mando un saluto alla memoria dei nostri martiri e dei nostri eroi; un saluto a tutti i prigionieri di guerra. Ai superstiti getto il guanto, augurando che si trasformi in bandiera della Rivoluzione Sociale.

A Eugene Debs, a voi tutti compagni e al Proletariato del mondo, il mio fraterno affetto e il saluto augurale.

Bartolomeo Vanzetti.

Il dovere di tutti

In ogni paese ove la causa Sacco e Vanzetti ha simpatizzanti e sostenitori sia ripresa immediatamente l'agitazione e sia reclamata la libertà dei due innocenti. Si organizzino ovunque comizi di protesta contro la persecuzione infame a cui son fatti segno i compagni nostri. Il proletariato del mondo ha il dovere d'imporre la liberazione dei due innocenti. In rango!

El alcohol

Se ha comprobado experimentalmente y científicamente que el alcohol impide las funciones normales del cerebro; que el néctar que origina más colores que placeres, es uno de los tantos instrumentos que posee la burguesía para cimentar el estado de pereza mental por que atraviesan los trabajadores. Donde fijemos los ojos, contemplamos tristes cuadros de miseria y de dolor. La madre que llora la ausencia de su hija, seducida por el engaño y el alcohol, para ser arrastrada por la pendiente del vicio y la prostitución; el hijo que vela junto al padre, en sus palabras hechas oración por la inocencia, implora un trozo de pan para disminuir el hambre que le agobia; el obrero que olvida los deberes que tiene que llenar en el seno de sus relaciones y familias; y por último, la asombrosa multiplicación de analfabetos, que es la base donde descansa el poderío del ejército de parásitos que viven explotando la inercia de los obreros, que con el fruto colectivo de su esfuerzo estabiliza y mantienen la armonía del conjunto.

Juan Concha.

¡FUERA CAMALEONES!

Nuestra misión frente a la mentira política

Respondiendo a los deberes y obligaciones contraídos fren frente a la organización sindical, y cumpliendo como verdaderos militantes con nuestra sinceridad revolucionaria, hemos orientado por rutas firmes y sólidas a nuestros hermanos de clase.

En todo tiempo fuimos enemigos declarados de la política "obrerista", por considerar en ella un peligro para las masas.

Hoy nuestro criterio, francamente revolucionario, continúa con más fervor alimentando esas creencias, y estamos dispuestos a dar una nueva corrida a los que cacarvando de revolucionarismo rojo, abrigan la esperanza de manejar a su antojo a las fuerzas productoras del país.

Ayer como hoy, nuestra posición en las luchas gremiales es la misma. Por lo tanto, obedeciendo a los postulados del sindicalismo antiestatal, antipolítico y revolucionario, nos plantamos ante la burda pretensión comunista y les gritamos: ¡Fuera, camaleones!

Es esté un alerta que damos a los proletarios para que no se dejen engañar por los "maffiosos" que tienen su sede central en Moscú. Y urge tomar serias medidas, porque la plaga reformista inicia con bríos su ofensiva contra los sindicatos. Los momentos son de prueba y a ellos deben responder con el mayor grado de voluntad todos los militantes, y junto con ellos todos los hombres del pueblo.

Los comunistas representan para nosotros la última tabla que tarde o temprano ha de salvar a la burguesía de su naufragio.

Para esto es para lo único que sirven estos nuevos cantores del sindicalismo rojo, a los cuales es menester acorralar y correr de los sindicatos.

¡Fuera, camaleones!

TRIPITAS.

De GALILEO

La Iglesia y la Ciencia

Yo, Galileo Galilei, florentino, de setenta años de edad, constituido personalmente en juicio y arrodillado ante vosotros, eminentísimos y reverendísimos cardenales de la Iglesia universal cristiana, inquisidores generales contra la malicia herética, teniendo ante mis ojos los santos y sagrados Evangelios, que toco con mis propias manos, juro que he creido siempre y que creo ahora y que, Dios mediante, creeré en el porvenir, todo lo que sostiene, predica y enseña la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana.

He sido juzgado vehementemente sospechoso de herejía por haber sostenido y creído que el Sol era el centro del mundo e inmóvil, y que la Tierra no era el centro y que se movía; por eso hoy, queriendo borrar de las inteligencias de vuestras eminencias y de las de todo cristiano católico esta sospecha vehemente concebida contra mí con razón, con sinceridad de corazón y una fe no fingida, abjuro, maldigo y detesto los antedichos **errores, y, en general,** todo otro error.

Hermano Silveyra: ¡Hurra!

La voluntad anarquista es invencible, inigualable. Las cárceles, las persecuciones, los destierros son ineficaces para apagar el fuego del sagrado ideal de libertad. Nada es capaz de oponerse a la férrea voluntad del querer anarquista.

Silveyra, Radovitzky, Wilckens, etc. lo atestiguan, lo confirman plenamente. Nada los detiene. Dubido a ese amor al ideal, a la libertad, es que Silveyra se encuentra de nuevo rejas afuera, entre amigos, festejando el fausto acontecimiento de su nueva evasión, a la vez que burlándose de todos los policías, bandidos éstos que, muy a pesar de estar infiltrados en nuestras mismas organizaciones, no han sido ni serán capaces de dar con Silveyra, como no han dado hasta ahora con Rejis ni con Planas.

¡Hurra, hermano Silveyra!

(De "La Batalla")

Las leyes

El proletariado sabe bien que no puede amar en la sumisión; que no puede rendirse al cariño, a la fraternidad, con el que le explota; que no puede considerar como hermano al que lo acuchilla. Saben que todas las leyes, aun cuando lleven la etiqueta socialista o sindicalista, dejarán en pie la propiedad privada y el Gobierno. "Escribiréis en vuestros códigos cuantas veces queráis la igualdad, la libertad y la justicia; pero como no suprimiréis ni al proletario, ni al legislador, ni al magistrado —dice el jornalero— continuaré sometido al que manda, al que explota y al que juzga, y seré siempre inferior a ellos, condenado antes y después a la resignación que me esclaviza y a la miseria que me aniquila. No; no podré amar al déspota, ni os regalo todas vuestras lindas lindezas retóricas. Quiero la igualdad positiva de condiciones, la libertad completa de acción, la justicia que me permita y permita a todos la satisfacción de las necesidades de pan, necesidades de instrucción, necesidades de arte. Estoy harto de vuestras metafisicas, de vuestras sutilezas teóricas, de vuestros acomodamientos estériles. Podéis romper vuestros códigos y vuestros decretos, que aun cuando ellos contuvieran el mandato terminante de la libertad, de la igualdad y de la justicia, serían prácticamente tan inficaces como lo ha sido hasta el día el precepto cristiano del amor. Son los hechos y las cosas los que hay que acatar resueltamente, no sólo su representación."

La lógica popular parecerá brutal a la sabiduría de cátedra, pero es harto más científica y positiva que sus sofisticos escarceos a beneficio de lo existente, porque "a priori" lo supone inmutable y eterno.

Ricardo Mella.

Siembra y recogerás

¡Siembra y recogerás! —exclama el sabio frente a la mirada suicida del político, mientras se esfuerza con admirable optimismo en refundir sus conocimientos científicos, que tendrán como finalismo dotar a la Humanidad de un nuevo elemento para continuar su marcha ascendente hacia el Progreso.

¡Siembra y recogerás! —dice para sí el revolucionario, que no puede aceptar en silencio un presente de ignominias y que ve en el futuro el destierro completo de la burguesía y con ella las taeras que cerroen a la Sociedad.

García.

Las 7 horas

En nuestra Sección, el problema de las siete horas nos preocupó intensamente en la asamblea de hoy (19 de Agosto) y en la del 15. Si no hemos solucionado esto por completo a nuestra favor, ha sido porque no quisimos, o, más bien dicho y en honor a la verdad, porque nos hemos dejado llevar por elementos de una moralidad amorfa. Hombre ellos para quienes el problema social radica en el estómago, sabotean todo intento de conquistas de índole moral que persigan los compañeros que ven más allá de la cuestión monetaria, y con ese su crróneo proceder, hacen que los intentos elevados queden nulos o se realicen a medias, como ocurrió aquí.

El día 15 del corriente Agosto, por voluntad de la mayoría se resolvió notificar a los patrones, dándoseles un plazo de tres días para que contestasen, que el Sindicato exigía la jornada de siete horas. Como es natural en ellos, los reacios condenaron nuestra actitud, objetando, entre otras "razones" por el estilo, que ningún sindicato local ni de afinidad exigió semejante mejora. Todo esto influenció en los compañeros "estómago", carentes de idealidad, es decir, de limitada materia pensante, quienes simpatizaron con los argumentos patronales, llegando al extremo de decir, al alcance patronal, que iban a entrar de "lanudos". Otros decían que antes de dar el paso que nos habíamos propuesto dar, debíamos pedir consentimiento a la F. S. de P. y A. y el apoyo de las secciones que nos abastecen de piedra. En fin: ir a la huelga con el triunfo asegurado a costa de los demás, pues de ser así tendríamos un poderoso motivo para exigir (en caso de prolongación del conflicto que se prevéía), ayuda pecuniaria a las secciones hermanas, cosa de sostener huelga perpetua... Les contestamos que la F. S. de P. y A. y las demás secciones afines nada habrían de objetarnos si nos lanzáramos a la lucha; al contrario, todo hombre medianamente consciente alentaría nuestras ansias de efectiva mejora, y nuestro triunfo serviría de estímulo para las demás secciones. Sepan los reacios que la Federación S. de Picapedreros y Anexos no es un partido político, ni tampoco una central dictadora. Por lo tanto, somos libres y autónomos de obrar según nuestra conciencia, constancia y capacidad, siempre y cuando nuestros actos tengan miras de elevar las condiiiones morales y materiales en que trabajemos; de no proceder así, retrocederíamos, y en este caso la F. S. de P. y A. bien pronto nos arrojaría de su seno; como también llegaríamos nosotros a retirarnos de ella (según mi criterio) si pretendiera trazarnos normas de conducta desde Montevideo, como lo hace D'Aragona desde la Confederación G. del Trabajo de Italia, u otra entidad internacional al estilo de las de Moscú y Amsterdam.

Y bien; el alegato de esos débiles compañeros es: la repulsión a todo lo nuevo, lo radical y a la lucha social misma; siempre indecisos, nunca les llega su momento oportuno; siempre ven fantasmas, "la chucho" les mantiene en una situación permanente de nerviosismo cobarde. Y su miedo contaminó a muchos de los que el día 15 votaron por las siete horas, y hoy muchos de esos compañeros votaron por el sábado inglés pagado por los patrones; es decir, una conquista que es de dos horas menos que las que hubiéramos conquistado de conseguir las siete horas diarias. Paciencia... No pasarán muchos meses sin que volvamos sobre nuestros pasos y echemos al diablo el sábado inglés; pues evidencia nosotros, y casi estoy por decir que también a los patrones.

Si no fuera porque temo ocupar mucho espacio del periódico, entraría de lleno a detallar lo que es en sí nuestro oficio y el desastroso lugar a que nos condenan las nuevas maquinarias introducidas a los talleres, causa esta última que nos obliga cada vez más a reducir las horas de trabajo, para evitar que se nos eche a nosotros a la calle por el mil veces monstruoso capitalismo. Todo hasta tanto no podamos nosotros disponer, para bien de la Humanidad toda, de cuanto ha producido la ciencia para hacer menos penosa la producción. — Viviano Levis.

Nota. — Notifico a los camaradas que respondan al llamado de nuestra Federación a mi favor, que voy mejorando; y a pesar de haberme recomendado los doctores que no trabaje de mi oficio, por el dañino efecto que me produce la aspiración de polvo, entretanto, siempre en el gremio, trabajaré con máquina; por consiguiente, pudiendo ejecutar una tarea, enviaré de vuelta a su procedencia, con agradecimiento cordial, todo envío; de lo contrario, no habría más remedio que ausentarse, quebrantada mi salud, joven todavía, por obra y gracia del maldito régimen social que combatimos. — V. L.

Crónicas de Burgueño

PERSECUSION PATRONAL

Estamos, en estas sierras, a mereced del capricho de explotadores sin entrañas, y como si esto fuese poco, la bota del mayordomo machuca nuestras carnes, y sus latigazcs a la conciencia del trabajador hace que ésta se doblegue y se postre.

Este estado moral lastimoso se debe, en grante parte, a la última huelga, de la cual esperaban los trabajadores sacar gran partido.

Su ignoranceia en cuestiones sindicales; la derrota —casi podríamos llamarle así— sufrida en la huelga última; las persecuciones de que son objeto por parte de mayordomos y capataces, hacen que tengan temor a todo lo que signifique un principio de organización y de defensa.

La desconfianza cunde de obrero a obrero y nadie se atreve a decir al compañero que a su lado trabaja y suda para llenar las arcas de Fabini y Cía., la necesidad de unirse para hacer más llevadero este infierno.

Los espíritus están decaídos y la reacción patronal arrecia.

Nadie se atreve a levantar la voz. Ninguno lanza un grito de rebeldía y de protesta. Todos callan.

Actualmente, no hay ni siquiera un peón organizado. Sólo unos veinte picapedreros son los que mantienen en pie la organización, y en cuanto llega a oídos de alguno de los mandarines que sufrimos, que Fulano o Zutano desempeña algún cargo administrativo en el sindicato, ¡zás!: se le aplica el martillazo de la expulsión.

Ya son muchos los compañeros despedidos.

Aquellos camaradas que en la pasada huelga destacáronse como hombres de valer y lucharon como bravos, tal como cuadra a los que poseen una conciencia sana y ansían de verdad la liberación de su clase, todos han sido despedidos paulatinamente. Cabovianeo, Ruiz, Sosa y otros muchos que sintieron arder su sangre ante la injusticia y supieron sentir en sus corazones el noble latir de esperanzas rojas, ya no están en estas malditas sierras.

La reacción de los bárbaros nos los ha quitado en momentos en que necesitábamos contagiarnos de su rebeldía indómita, propia de los criollos en cuyas venas "corre sangre de indios y no africana", como dijera el compañero Barcos en su hermosa réplica al infeliz de Lugones.

No obstante lo apuntado, todavía queda en muchos de nosotros un resto de esperanza, que nos hace mirar de frente el porvenir.

Confiamos en que la miserable tiranía que sufrimos ha de servir para soliviantar algún día los espíritus, y entonces surgirá la protesta que todos anhelamos.

Hace falta mucha labor de parte nuestra en pro de los ignorantes que se dejan pisotear mansamente en su dignidad y que son vejados de mil formas.

Será una labor ardua, pero necesaria.

Solamente trabajando para llevar un poco de luz a la mentalidad de estos trabajadores, obscurecida por todos los prejuicios, conseguiremos que en estos infiernos dantescos llamados canteras, flamee hermosa y brillante, elavada el asta en el más alto picacho, la insignia roja de las reivindicaciones proletarias.

¡Camaradas, hermanos que sufrís la inicua explotación capitalista!: levantemos nuestras voces; hagamos que hiendan el aire nuestros gritos de rebeldía, y que lastimando los oídos de burgueses y lacayos, les haga comprender que la hora ha sonado.

¡A alistarse, pues, en las filas del Sindicato, y desde allí trabajar para implantar la sociedad del Comunismo y la Anarquía!

¡Arriba los corazones!

Los picapedreros, días pasados realizaron asamblea para tratar las bases de la nueva entidad a surgir del próximo Congreso auspiciado por el C. P. U. O.

Ectaba presente un delegado de la Federación S. de Picapedreros, el que hizo una breve exposición del espíritu que encarnan las suscriptas por la mayoría.

Después de un cambio de opiniones se aprobaron las bases de la mayoría y se nombró delegado para el próximo Congreso, el cual defenderá las mismas, y se le dieron amplias facultades para votar en los asuntos generales. — **J. di J.**

¡Desde Las Peñas

Agosto 8 de 1923. — Camarada José Di Jacovo, Secretario general de la Federación S. de Picapedreros y Anexos. — Montevideo. — Estimado compañero: Pongo en conocimiento de ese Consejo Federal que hace tiempo el explotador Estanguet pidió el pliego de condiciones de este Sindicato. Le fué remitido, y en respuesta recibimos una nota por la cual lo aceptaba. Después remite otra nota detallando los precios de los materiales, con las siguientes diferencias respecto al pliego de condiciones: los bloques, el metro cúbico, $ 30.00 en vez de 44.50; adoquín común, el ciento, $ 5.20 en vez de 6.00; adoquín común especial, el ciento, $ 6.10 en vez de 7.00; cordón a punta gruesa, el metro lineal, $ 1.30 en vez de 1.70. También dice en su nota, que los picapedreros quedarán obligados a ayudar a cargar los bloques sobre vagón.

Reunidos en asamblea general, tomáronse las siguientes resoluciones: 1.a Rechazar la nota de Estanguet y publicar en EL PICAPEDRERO unas líneas exhortando a los compañeros conscientes se abstengan de venir a ésta; 2.a Por intermedio de ese Consejo, pedir solidaridad a los compañeros Picapedreros y Graniteros de Buenos Aires; el medio más práctico para vencer la soberbia de dicho burgués, es no elaborar los bloques procedentes de las canteras de Estanguet.

Este burgués, como también su representante, limítanse a decir que los picapedreros tendremos que agachar la cabeza, pero no llegará a conseguirlo. Los compañeros de Buenos Aires sabrán corresponder a nuestro justo y noble llamado, que solamente la solidaridad entre los explotados podrá coronar nuestros esfuerzos con triunfos en la lucha contra la prepotencia capitalista.

El administrador es un encarnizado enemigo de nuestra organización; ya fué expulsado una vez, y ahora vuelve con la acostumbrada gambeta del zorro. Pero, para su desgracia, no hay más que un traidor de nuestra causa.

Sin otro particular, saludalo fraternalmente. — Vladimir Piskulich.

MARMOLISTAS

Buena parte de los obreros marmolistas se ocupan sumamente poco del Sindicato. Muchos son, en cambio, los criticones que se pasan la vida hablando de los que hacen algo por la organización; si aquéllos hablaran menos e hicieran algo útil, sería mejor. Es preciso reaccionariar; así lo exige vuestra propia dignidad de obreros, pues no es posible permanecer indiferentes ante tanta injusticia que a diario se comete con nuestros compañeros de trabajo y de miseria. Esas injusticias se cometen por vuestra indiferencia; de no ser así, los señores patrones tratarían de respestar más a los obreros, porque al no hacerlo sufrirían las consecuencias de su maldad; pero así lo hacen tranquilamente y como si fuera la cosa más natural.

Movimiento de Secciones

Montevideo

Dos meses de huelga.--Firmeza de la misma.--Impotencia patronal. Cómo se presta la solidaridad.

Hace ya dos meses y días que nuestro gremio se halla en lucha frente a la patronal, para evitar que sea pisoteada nuestra dignidad de obreros conscientes.

En este lapso de tiempo, bastante largo, nadie ha abandonado su puesto de combate. Todos como una sola voluntad, luchamos con fe y entusiasmo para llevar a nuestra organización al triunfo.

La lucha ha de ser larga, y como consecuencia lógica, también amarga, porque eso y no otra cosa es la lucha: sacrificios.

No obstante, estamos dispuestos a no ceder ni un ápice, convencidos como estamos de que hemos de triunfar, porque así lo impone la forma cobarde y ruin en que fuimos provocados por estos patronzuelos, que no tuvieron empacho en borrar con el codo lo que firmaron con su propia mano, prometiendo respetar lo convenido.

Los patrones se hallan impotentes para derrotarnos, como ellos lo habían creído en los primeros albores de este movimiento. Hoy están convencidos de que con esta huelga no han de engordar mucho, y que sus capitales no son todavía suficientes para humillar a nuestro gremio. Si aún no se ha solucionado el conflicto, se debe a que al iniciar el movimiento los patrones hicieron un contrato según el cual el que "aflojara" antes de cuatro meses perdía mil pesos, los cuales fueron depositados antes de enviarnos la nota de "ultimatum".

Y ahora, algunos patrones, como no tienen trabajos de apuro, se resisten, para ver si con lo que pierdan otros pueden salir del fangal en que se han metido, sin duda entusiasmados por la caña y coñac que amenizaba las reuniones preliminares, donde el espirituoso licor les daba coraje y les hacía vislumbrar el "triunfito" que les espera...

Nuestros gremios en general han sabido prestarnos le debida solidaridad moral y material; casi todas las secciones han respondido al pedido de solidaridad que hiciera nuestra Federación.

Los camaradas de Buenos Aires, después de hacer todo lo posible para que nadie viniera a traicionarnos, nos enviaron 500 nacionales. Los de Tandil nos remitieron cien. Los de Rosario de Santa Fe resolvieron donar $ 1.50, m/n., por mes cada socio, hasta tanto dure la huelga, a total beneficio de los huelguistas desocupados y de la propaganda para la continuación de la huelga.

Los del Paso del Molino también resolvieron donar $ 0.25 oro por quincena, hasta que dure la huelga. Los de La Paz resuelven dar la misma cantidad, mientras dure la huelga, por mes.

Como puede verse, nuestro gremio supo demostrar en una forma precisa que tiene conciencia de su misión solidaria. Así lo afirman los hechos. Nosotros también sabremos hacernos merecedores de esa solidaridad.

El gremio de Yeseros supo portarse según cuadra a gremio realmente revolucionario. En una de sus asambleas resolvió no trabajar en ninguna obra donde se coloque granito durante la huelga, y además donó 20 pesos para los huelguistas.

¡Nadie traicione esta hermosa huelga! ¡Viva la solidaridad obrera! — La Comisión.

PASO DEL MOLINO

Huelga en la cantera de Roberto Mibelli. Terquedad del burgués.

En la crónica anterior ya dábamos cuenta de esta huelga.

Los compañeros se vieron precisados a ir a la huelga porque aquel señor se negó a aumentar un real más que pedían los obreros en sus jornales, los cuales son inferiores a los que se pagan en todas las canteras.

Lo más curioso del caso es que este señor se llenó más de una vez la boca diciéndose obrerista, y por ende partidario del mejoramiento económico de la clase obrera. Pero, ahora fué diputado unos cuantos años, y entre el sueldo que ganan los haraganes del Parlamento y los "negocios" inherentes a su profesión, el hombre se hizo burgués, y hoy ni el más reaccionario lo iguala en explotador.

En el transcurso de este conflicto el burgués en cuestión y los compañeros habían arreglado, a condición de que echara a todos los krumiros, a lo que se comprometió, pero resulta que cuando los obreros volvieron a su trabajo, el "obrerista" Mibelli había dejado a cinco traidores, y esa fué la causa por la cual se volvió de nuevo a paralizar el trabajo.

Los compañeros se hallan dispuestos a luchar con tesón hasta derrotar a este burguesote.

Nadie debe traicionar esta huelga.

¡Abajo la soberbia capitalista! ¡Viva la solidaridad obrera!

LA PAZ

La huelga en lo de Rubo. — Resoluciones tomadas por el Sindicato.

Continúa con firmeza el conflicto declarado en la cantera de Rubo a raíz de haber hecho caso omiso de una nota de este Sindicato.

En las últimas asambleas realizadas se tomaron las siguientes resoluciones:

Donar $ 0.30 cad socio a total beneficio del camarada Viviano Levis.

—Aumentar el recibo a 25 centésimos, para ayudar a los compañeros de Montevideo.

El trabajo marcha normal.

Hay también bastante entusiasmo en pro de la organización.

Prosigue como siempre la huelga en la cantera del explotador Colocci, que pretendió asustarnos con los espantapájaros que tiene, pero que a nadie asustan, como no sea a él mismo... — Corresponsal.

LA CHACARITA

Los camaradas de esta Sección se agitan en pro de mejoras económicas.

En realidad, es la Sección en que más es necesario elevar los precios de los materiales, pues allí es donde peor se paga a los obreros, y por esa misma causa la actitud de los camaradas de la Chacarita no puede menos que sernos simpática a todos los que anhelamos que nuestro gremio en todas partes logre mejorar sus condiciones de vida dentro de este régimen de infamia e inicua explotación.

¡Adelante, camaradas, que la lucha es vida y para vivirla hemos de luchar con ahinco y con fe en nuestra propia fuerza y capacidad!

MALDONADO

Prosigue la huelga en la cantera del señor Schiavoni, la que se produjo por haber querido o pretendido enviar piedra a los talleres actualmente en huelga.

A pesar de su furia, no han llegado aún los bloques.

ISLA MALA

Continúa la huelga en la cantera de Lavandera. Hay algunos borregos; en su mayoría peonada.

La cantera de Vilaboa sigue paralizada y los compañeros que trabajaban en ella están trabajando al despacho en una canterita, por su cuenta.

Según informes que tenemos, en el próximo mes se trabajará con fuerza en la cantera que actualmente explota Chappi y que pasará a manos de Oyarzabal.

JUAN JACKSON

En esta Sección parece que se trabajará fuerte en breve. Por el momento trabajan un reducido número de compañeros.

No obstante la escasez del número, se mantienen unidos dentro de su organización.

ROCHA

Decíamos en el número anterior que se había terminado el trabajo. Y efectivamente ha terminado; pero, teniendo en cuenta que el otro trozo de adoquinado no demorará mucho en hacerse, el patrón ha resuelto trabajar, aunque con nuevo personal. Otros compañeros se han quedado cortando poste en la localidad, esperando el nuevo trabajo. Así que pocos son los que han salido de Rocha.

CUFRE

En esta Sección sigue el trabajo normalmente.

En una de sus últimas asambleas resolvieron enviar $ 15.00 al camarada V. Levis y ayudar en lo que les sea posible a los huelguistas de la Sección Montevideo. Como se ve, esos camaradas saben cumplir con sus deberes sindicales. ¡Muy bien por ellos!

También activan la correspondencia con nuestra Federación, demostrando así el fiel cumplimiento de su cometido.

MINUANO

(Cueva del Tigre)

En esta Sección el trabajo sigue, como siempre, sin variación alguna.

Los camaradas activan la propaganda cuanto pueden.

Gracias a ellos nuestro periódico llega a muchos hogares campesinos, yendo hasta ellos el verbo nuevo de redención.

Argentina

BUENOS AIRES

En esta Sección parece que se va normalizando la situación, pues pasó un período en que hubo bastante escasez de trabajo y muchos compañeros sufrieron las consecuencias consiguientes.

Por otra parte, los patrones tratan por todos los medios de escapar de la línea de conducta que el Sindicato les obliga a seguir. Sus maniobras pronto quedan en nada, sin embargo, pues los camaradas que están al frente del Sindicato o que militan activamente en él, de inmediato encuentran remedio al mal.

ROSARIO

Sociedad de Resistencia Unión General de Picapedreros. — Rosario, Ag. 19-923.— Camarada José Di Jacovo, Secretario de la Federación S. de Picapedreros y Anexos.—Montevideo.— Estimado camarada: Cumplo en comunicar a Vd. que en ésta se aprobó la circular número 3 pasada por ese Consejo. Este Sindicato cotizará a razón de $ 1.50 (moneda argentina) por cada asociado, mensualmente, a contar desde el corriente mes de Agosto y mientras dure el conflicto a que se refiere dicha circular.

Además, debo informaros que esta Sección, aprovechando la ocasión de la iniciación de los trabajos que sabemos tienen contratados los patrones desde hace más de seis meses, en la asamblea general que realizamos el 15 del corriente acordóse implantar en nuestro gremio la jornada de siete horas desde el lunes 20 del corriente.

Hoy hemos realizado otra asamblea para estudiar la contestación patronal, y cuando ya el triunfo estaba asegurado, por un lamentable error de la mayoría de los compañeros se resolvió rectificar lo resuelto en la asamblea anterior y exigir solamente la semana de 44 horas, o sea el sábado inglés por cuenta del patrón, lo cual hemos obtenido de inmediato.

Es algo; pero, sin embargo, defrauda nuestros deseos, que era la implantación de las siete horas.

Sin más que informaros, os saluda cordialmente, suyo y de la causa: Ricardo Arredondo, Secretario.

COSQUIN y MOLINARI

Correspondencias procedentes de estas secciones nos informan que se ha empezado de nuevo a trabajar. También nos piden les enviemos EL PICAPEDRERO.

Es digna de elogio la actitud de estos camaradas, que al organizarse se han puesto de inmediato en contacto con la central del proletariado de la piedra de Sudamérica.

AZUL

Se nos informa que el trabajo en ésta cesa poco, pero se espera que esta situación sea por breve tiempo.

SIERRA CHICA

El trabajo en esta Sección ha vuelto a normalizarse.

En breve estos camaradas pasarán pliego de condiciones al burgués S. Gregorini, de Villa Mónica.

Sigue el conflicto con el burgués Fortabal, y en conocimiento de la Sociedad de ésta que vendía material a una empresa, se pudo evitar mediante la actividad del Sindicato.

NASCHEL

Después de un largo lapso de tiempo de huelga, los camaradas de esta Sección vuelven a trabajar en buenas condiciones. Es cierto que hubo que luchar y hacer muchos sacrificios, pero esos mismos sacrificios fueron los que llevaron a la organización al puerto de salvación. Donde hay hombres que aman la organización obrera, ésta se levanta majestuosa y con rapidez avanza camino del porvenir anhelado por los hombres que dieron y dan sus energías y su vida por la sociedad libre de productores libres, que anhelamos todos los desheredados de la tierra.

Por el pliego de condiciones impuesto podrá apreciarse las condiciones en que trabajan los compañeros de Naschel.

Es bueno hacer notar que los traidores tuvieron que tomar las de Villadiego...

He aquí el pliego de condiciones que rige: 1.o Reconocimiento del Sindicato; 2.o Seguro contra los accidentes de trabajo; 3.o Pago del día 1.o al 10 de cada mes; 4.o Ocho horas diarias; 5.o Comedor y provecduría libres; 6.o El patrón no podrá despedir a ningún obrero sin causa justificada; 7.o El metro lineal de molones, de 42 a 46, y los de 50 de ancho deberán ser pagados a $ 8.00 el metro, cortarlos y hacerlos; serán elaborados a punta gruesa con 20 centímetros, a escuadra en las caras verticales; 8.o En caso de suspensiones por escasez de trabajo, los obreros a ser despedidos deberán ser notificados con ocho días de anticipación; 9.o El obrero, al ausentarse deberá avisar al patrón con un día de anticipación; 10. El patrón deberá dar alojamiento suficiente a los obreros; 11. La suspensión se hará por turno; 12. El patrón debe dar a los obreros la suficiente herramienta y explosivos; 13. El herrero percibirá mensualmente $ 180.00 y tendrá que afilar la herramienta de 13 a 15 picapedreros.

Nos manifestan los compañeros que el trabajo es de poca duración, y por eso es bueno que los compañeros lo sepan, pues los pasajes son caros.

CERRO SOTUYO

Vuelve de nuevo a resurgir la organización, pues hubo un período de paralización bastante largo.

El señor Emilio Montenegro firmó el pliego de condiciones que le envió la organización.

Los burgueses van comprendiendo que no es posible jugar con la conciencia obrera. ¡Es bueno que lo sepan!

TANDIL

Aquí, como siempre, se trabaja activamente en pro de la emancipación proletaria. Son muchos los compañeros que han abrazado con calor la causa de la redención humana, por la cual infinidad de camaradas han dado su libertad y su vida.

El trabajo sigue siendo normal.

Brasil

EN RIBEIRAO PIRES. — HUELGA GENERAL DE LOS PICAPEDREROS DE ESTA LOCALIDAD. — PROBABLE EXTENSION DE LA MISMA A TODO EL ESTADO DE SAN PAULO. — LOS PATRONES PRETENDEN REDUCIR LOS YA MISEROS SALARIOS DE NUESTROS CAMARADAS. — CORRESPONDENCIA DE UN COMPAÑERO.

Nuestro gremio es atacado en todas partes por la clase capitalista. Después de la guerra europea no ha aparecido un solo número de nuestro periódico que no haya tenido que dar cuenta de algunas huelgas, en una parte u otra. Siempre, mes a mes hemos tenido que noticiar nuevos conflictos. Es lógico que así sea. Nuestro gremio, realmente revolucionario, de hecho es una fuerza anticapitalista que lucha con abnegación para redimirse del yugo de la explotación estatal-capitalista. Y es por eso que también la clase capitalista trata por todos los medios a su alcance de destruir nuestra organización, para luego explotarnos "a placere". En la mayoría de los casos sus esfuerzos se estrellan contra nuestra resistencia de obreros conscientes de sus deberes como obreros explotados.

Según nos informan nuestros camaradas de Ribeirao Pires, la huelga es probable que se extienda a las demás secciones del Estado de San Paulo, pues los patrones tienen el propósito de destruir la organización, que al parecer les incomoda, pero ellos no les será tan fácil como lo creen. Tenemos plena seguridad de que nuestros camaradas del Brasil sabrán salir triunfantes en esta lucha, como lo han conseguido en muchas otras ocasiones. Así lo exige la dignidad de nuestro gremio, y los camaradas deben luchar con fe y entusiasmo hasta el triunfo.

A continuación publicamos una carta del ex secretario que demuestra en forma precisa las intenciones patronales, y también la actitud enérgica y viril de nuestros compañeros.

Hela aquí:

Ribeirao Pires, 7-8-1923. — Estimado camarada José Di Jacovo, Secretario general de la F. S. de P. y A.—Montevideo. ¡Salud! — Escribimos a esa Federación hace pocos días, y hoy lo hacemos nuevamente a fin de teneros al corriente de noticias, y al mismo tiempo EL PICAPEDRERO puede aprovechar las que fueren dignas de publicación. Este Sindicato realizó su reglamentaria asamblea general ordinaria el día 5 del corriente, bien animada y concurrida. En ésta finalizó la vieja Comisión y asumió el cargo la nueva, que estaba nombrada con anterioridad, excepción del secretario, que fué designado en esta reunión. Para este cargo resultó electo el camarada Fernando Zanella, que desde ya tomó cuenta de la dirección y administración del Sindicato. Este camarada es ya conocido de todos, y la causa de los trabajadores sin duda ha de ser servida dignamente por él, y lo que es preciso es que los compañeros correspondan como hombres conscientes a sus buenas ideas.

Después de resueltos los asuntos de la orden del día, dos compañeros que vinieron de San Pablo con este propósito han hecho uso de la palabra por espacio de dos horas, siendo escuchadas con atención sus expresiones, llenas de luz y rebeldía.

El día 6 se efectuó otra asamblea general, que duró desde las 8 de la mañana hasta las 2 de la tarde; tal era su importancia, que a pesar de las muchas horas que duró la sesión, se dió por terminada sin registrarse una alteración del orden en las discusiones.

La orden del día era formada por un solo asunto, consistente en querer los patrones rebajarnos el precio del material 10.000 reis en el millar de adoquines, y la guía también en proporción.

Ya el día 2 del actual realizamos una asamblea promovida por esta causa, en la cual fué deliberado no consentir rebaja alguna en el precio, y remitir este asunto al Comité de Defensa de los Trabajadores en Piedra del Estado de San Pablo.

Sin perder tiempo pedimos, y fué convocada, una reunión del Comité para el domingo 5, para estudiar el asunto y tomar en conjunto una resolución, que fué la de no consentir ninguna rebaja en el precio del material, y si fuera preciso, se iría a la huelga general. El día 6 se realizó otra asamblea para conocer las deliberaciones del Comité y adoptar una iniciativa definitiva. Después de manifestarse los camaradas delegados al Comité, se discutió bien el asunto, y al fin fué acordado, por gran mayoría de votos, contestar a los patrones por medio de oficios la deliberación tomada por este Sindicato de no consentir rebaja alguna en los precios y trabajar hasta el día 10, en que vence el plazo marcado por ellos, y en ese día parar el trabajo en caso de que no desistieran de su intento, procediéndose de inmediato a la avaluación de la piedra en corte por los canteros y al pago respectivo del trabajo hecho hasta ese día.

Dicen los patrones en sus oficios dirigidos al Sindicato, que en vista de que la Cámara no quiere subirle el precio del calzamiento, ellos resolvieron tirárselo a los trabajadores. Tú que no pueden, llévame a cuestas... O sea: querer dar palos al burro que lleva la carga de las injusticias sociales. ¿Qué tienen que ver con la Cámara los trabajadores? Estos, lo que tienen que ver es que la vida es cada día más difícil y que su trabajo no es nunca remunerado lo bastante en relación a su esfuerzo y a sus necesidades; por lo tanto, no pueden ceder nada, y sí disponerse a tomarlo todo y asegurar la vida y la felicidad para toda la familia humana, haciendo la última huelga y la última guerra. Termino, por hoy, dando la huelga por declarada ya.

¡Viva la solidaridad del proletariado mundial y la transformación social! — Antonio Barrera.

RIO DE JANEIRO

Como siempre, la organización sigue haciendo su obra de emancipación.

En su última nota envían a los camaradas en lucha, por intermedio de nuestra Federación, un saludo anhelando triunfen pronto.

Correo. — Hemos recibido el dinero; va recibo.

Personas buscadas

Esteban Pinaglia desea saber el paradero de Carlos Vesia y de Carlos Mancini. Dirigirse a nuestra Redacción.

—Gervasio Vangelisti desea saber el paradero de Claudjo y Arístides Guidi, y de Antonio Cirillo. Dirigirse al mismo, a esta dirección: calle San Salvador y Bella Vista, Paso del Molino, Montevideo.

JOSE MARINERO

Conteste si recibió la plata que envió Gervasio Vangelisti pro Sacco y Vanzetti, por los Picapedreros de la Chacarita.

Balance de la F. Sudamericana de Picapedreros y Anexos

MES DE JULIO

Entradas:		
Saldo del mes de Junio	$	15.23
Paso del Molino, cotización	„	6.00
Lista en pro de EL PICAPEDRERO del 1.o de Mayo	„	12.10
Isla Mala, cotización	„	2.00
Cufré, cotización	„	7.50
Tandil, cotización	„	49.20
Rocha, cotización	„	3.00
Sierra Chica, cotización	„	11.08
Buenos Aires, cotización	„	41.03
Maldonado, cotización	„	1.30
Rosario de Santa Fe, cotización	„	6.62
Total de entradas	$	155.06
Salidas:		
Dos hojas de papel secante	$	0.25
Una caja de plumas	„	0.85
Medio litro de tinta	„	0.50
Alquiler del local	„	7.00
Un jornal para hacer la expedición de EL PICAPEDRERO	„	3.00
Jornal y medio para la compaginación del mismo	„	4.50
3.500 ej. de EL PICAPEDRERO	„	82.00
Gastos de Secretaría	„	3.28
Idem de tranvía	„	5.42
Total de salidas	$	106.80
Resumen general:		
Entradas	$	155.06
Salidas	„	106.80
Saldo que pasa a Agosto	$	48.26

Revisadores de cuentas: José Pasadove. - Gino Deri. - Carlos Maidana.

José Bórtoli, Tesorero.

SALVANDO ERRORES

En el Balance de Junio se deslizaron varias equivocaciones, que aclaramos en seguida.

El saldo de Mayo fué de $ 15.23, y no de pesos 10.57, como apareció.

Pedregulleros Unidos figuraron con $ 8.00 de cotización, cuando eran $ 3.00.

Chacarita figura también con $ 8.00, debiendo ser sólo $ 3.00.

En las Salidas faltó un jornal ($ 3.00) abonado para compaginar el periódico.

Queden por hechas estas aclaraciones para satisfacción de todos.

Nerón tuvo fin. Napoleón, Luis XIV, Porfirio Díaz, el Czar de todas las Rusias y cuantos engendros salieron del vientre de las tiranías han tenido su día. Mussolini también tendrá el suyo. Los pueblos son así...